

La evangelización integral: testimonio al servicio del Reino

CORALIA BLANCO*

*“Evangelización es cuando un mendigo
le dice a otro dónde encontrar pan”*

D.T.Niles

INTRODUCCIÓN

Al introducirnos con el presente trabajo en el pensamiento misionológico de un teólogo de la talla de Mortimer Arias, necesariamente tendremos que valorar no sólo la producción teológica e intelectual del autor, sino también el punto de partida

* Coralia Blanco es licenciada en teología de la UBL y actualmente es directora del Recinto Universitario de la UBL en el Centro Memorial Martin Luther King de la Habana, Cuba.

En nuestro criterio su experiencia de vida valida sus aportaciones y convicciones profundas. Arias es un misionólogo que vive y transpira la misión y el servicio a otros y otras...

y aquello que da sentido y coherencia a su elaboración teológica: su vida. Sus opciones y compromisos abarcan todos los aspectos de su existencia, de tal manera que lo misionológico, pastoral y personal -familiar- aparecen indisolublemente ligados; lo eclesial y lo político-social, se encaminan en una misma dirección: su lucha por la justicia social.

En nuestro criterio, su experiencia de vida valida sus aportaciones y convicciones profundas. Arias es un misionólogo que vive y transpira la misión y el servicio a otros y otras, en el sentido de compromiso, desprendimiento y sacrificio a favor de los más desfavorecidos. El obispo metodista y misionólogo Arias ha dedicado toda su vida y ministerio a ser un discípulo que sirve a la obra de Dios por el mero gozo de servir con amor. Desde temprana edad decidió seguir y servir a Cristo, donde quiera que se encontrara, y cualesquiera que fuesen las circunstancias y obras que le tocara realizar, promesa que Arias ha hecho realidad con amor, dedicación y desde el servicio concreto a su prójimo.

Arias se nos presenta ante todo como un pastoralista y un misionólogo, pero no por ello sus aportes se limitan a estas áreas. Su experiencia docente en América Latina y dentro del movimiento ecuménico, lo han ubicado como un gran latinoamericanista, comprometido con la iglesia y el pueblo de todo el continente.

El autor escogido ha trabajado la necesidad de retomar la centralidad del Reino de Dios en la evangelización integral.¹

¹ Aunque en nuestro criterio Arias resulta ser el autor latinoamericano que aborda con mayor profundidad la temática, conviene señalar que no resulta el único en trabajar este tema. La Fraternidad Teológica Latinoamericana (FTL)

Consideramos que es de extraordinaria importancia el pensamiento de Arias para la evangelización en América Latina hoy, ya que se relaciona directamente con el sentido que ha adquirido la evangelización en la prédica de nuestras iglesias. En las predicaciones de algunas tradiciones eclesiales, son tratadas la evangelización y visión misionológica desde la conversión “personal”, con un fuerte matiz individualista centrado en el individuo y no en la comunidad. Arias denomina palabras claves de este tipo de mensaje evangelístico: “la terminología funcional en esta predicación”²: “salvación” y “perdición”, “aceptar a Jesucristo como salvador personal”, “perdón de los pecados”, “nacer de nuevo”, “vida abundante”, “paz de espíritu” o “pensamiento tenaz”.

...lo cierto es que la centralidad del Reino de Dios en la evangelización ha venido sufriendo un desplazamiento.

Por otro lado, según Arias, el tema del Reino ha desaparecido de la tradición evangelística. El mensaje se ha centrado no sólo en la salvación personal, sino también en la iglesia como espacio de igle-crecimiento. El Reino de Dios, como perspectiva y contenido de la proclamación, se ha ausentado de la evangelización. Según Arias, un aspecto que ha contribuido de manera directa a la ausencia del Reino de Dios en los mensajes, es que predicadores,

también ha realizado trabajos donde se recupera la perspectiva del Reino en la evangelización. Así, por ejemplo cabe destacar obras tales como: “La naturaleza del Reino de Dios” (Emilio Antonio Núñez), “El Reino de Dios y la iglesia” (René Padilla, Conferencia Strachan), “El Reino de Dios y la historia” (José Míguez Bonino), “La expectativa mesiánica del reino y su carácter central para una adecuada hermenéutica contemporánea” (Juan Yoder), “El Reino de Dios, la escatología y la ética social y política en América Latina” (Samuel Escobar) René Padilla, ed. *El Reino de Dios y América Latina* México, DF: Casa Bautista de Publicaciones, 1975.

² Mortimer Arias, *Venga tu Reino*. La Paz: Itchus, 1980, 17.

*La gran
necesidad de la
evangelización de
América Latina
es recuperar en su
integridad el
mensaje del Reino.*

pastores y teólogos – hombres y mujeres - interesados en la proclamación del Reino de Dios, no han mostrado el mismo interés por la tarea evangelizadora de la iglesia. Y a la inversa, quienes resultan ser paladines de la evangelización han olvidado la centralidad del mensaje del Reino.³ Sean cuales fueren los motivos, lo cierto es que la centralidad del Reino de Dios en la evangelización ha venido sufriendo un desplazamiento.

En este trabajo reflexionaremos sistemáticamente sobre el significado de la evangelización integral dentro de la misión de la iglesia latinoamericana, según los planteamientos arianos. Este enfoque será el punto de partida para un posterior abordaje en el necesario replanteo de una evangelización que tenga el Reino de Dios como centro y horizonte, según el pensamiento misionológico de Arias, ya que para Arias la preocupación y el problema misionológico en el contexto latinoamericano, es que “la gran necesidad de la evangelización de América Latina es recuperar en su integridad el mensaje del Reino”.¹ La contextualización y definición integral de la evangelización será el marco propicio para las implicaciones de una evangelización en América Latina

³ Mortimer Arias, Entrevista grabada realizada por Arturo Piedra, profesor de historia eclesiástica, el 30 de julio de 1997, en el marco de un estudio del Protestantismo en América Latina. Consta de 8 cassettes, que constituirán la fuente documental mayormente utilizada en el presente trabajo. Transcripción de la autora.

¹ Arias, “Esperanzas y desesperanzas en la crisis continental”, Ponencia presentada en el Segundo Congreso Latinoamericano de Evangelización (CLADE II), 1980.

1. EL CONTEXTO HISTÓRICO Y ECLESIAL DE LA TEOLOGÍA DEL REINO EN ARIAS

El pensamiento misionológico de Arias siempre ha estado encarnado en la realidad eclesial de América Latina. Ello aplica a su reflexión sobre el Reino de Dios. El Reino de Dios, según el autor, sólo se materializa en la historia, en nuestro caso, la historia y la realidad latinoamericana. Dios siempre ha estado presente en la iglesia y la sociedad latinoamericana. En 1970, Arias reflexionaba sobre el *actuar de Dios*, que se ha dado en el continente, en dos aspectos: 1) el involucramiento de los cristianos en los movimientos por la liberación de diferentes tipos de opresiones, durante el siglo pasado:

...en América Latina, Dios ha querido dar a la iglesia, dos dones maravillosos para este siglo [siglo XX], el primero fue el Movimiento de Liberación y la participación de los cristianos en las luchas humanas contra toda forma de opresión, siendo este actuar lo que cerró definitivamente el mito marxista-leninista de que la religión es el opio de los pueblos, porque aquí en América Latina los cristianos estaban poniendo la vida, y el mayor número de víctimas dentro del liderazgo en América Latina se dio entre cristianos en esa lucha por la liberación.⁴

y 2) la renovadora experiencia del Espíritu, que se hacía más evidente dentro del movimiento pentecostal, pero trascendiendo los estrechos márgenes denominacionales:

...el don que Dios estaba dando a la iglesia, el don de una nueva experiencia del Espíritu, el movimiento pentecostal, abriendo nuevos cauces y nuevas formas de comunicación, trascendiendo las denominaciones.⁵

4 Arias, Entrevistas.

5 *Idem*.

Estas manifestaciones del actuar de Dios en dos ámbitos tan diferenciados, tenían su base socio-histórica en lo que Arias llama “el divorcio” existente dentro del ámbito eclesial. Por un lado, era patente una posición comprometida con demandas de índole social y político, que descuidaba un cierto tipo de espiritualidad, o acción del Espíritu,

(...) ¿por qué no podemos tener juntos estos dos dones, estas dos señales que Dios ha querido dar a su iglesia para la Evangelización de América Latina? El don del Espíritu y el compromiso con la liberación. Los tenemos separados y como alternativas, por un lado la lucha por la liberación, descuidando la espiritualidad propiamente, lo profundamente religioso.⁶

Pero a la par existía otra postura por parte de “quienes estaban disfrutando de las manifestaciones del Espíritu en dones, con una nueva vitalidad sin un compromiso social, es decir, una espiritualidad que no los llevaba al prójimo en sentido del Evangelio”.⁷ En otras palabras, una espiritualidad ausente de un grado mayor de compromiso con los cambios estructurales que se venían dando en el continente.

Con este análisis, Arias enfatizó que la postura de los creyentes frente al compromiso cristiano por la liberación humana dividió a las iglesias, lo que no se evidenciaba única ni privilegiadamente en las distinciones de tipo dogmático o doctrinal, sino en los diferentes posicionamientos ideológicos y políticos.

Aún cuando Arias no percibe negativamente la existencia de ámbitos tan disímiles donde ocurre este actuar de Dios, sí sostiene que en cualesquiera de los espacios donde se manifieste la fe cristiana, ésta tendrá que estar “encarnada en la historia”.⁸ El Dios

⁶ *Idem.*

⁷ *Idem.*

⁸ *Idem.*

de la historia se hace presente en las diferentes y plurales formas de vivir la historia por parte de los grupos humanos y eclesiales. Es en el contexto latinoamericano, de lo cual constituye un componente esencial la historia de los diferentes grupos eclesiales, que irrumpe Dios. Arias llama la manera en que el Dios de la historia interviene en la realidad humana la “irrupción del Reino de Dios”.⁹ Este Reino de Dios que penetra la historia abarca tanto lo social como lo espiritual, confrontando, conflictuando, o en palabras del autor, “produciendo una crisis”.¹⁰

*...en cualesquiera
de los espacios
donde se
manifieste la fe
cristiana, ésta
tendrá que estar
“encarnada en
la historia*

1.2 La comprensión de la misión en Arias

Al reflexionar sobre la misión de la iglesia, Arias ha hecho alusión a la comparación que hiciera un predicador neopentecostal: “ven, aquí, esta es nuestra iglesia, nosotros somos el supermercado, otras iglesias han preferido quedarse como el kiosquito”.² Arias advierte que quizás tenga razón el predicador. Algunas iglesias se han quedado como el kiosquito, pero un kiosquito nos puede salvar del apuro más de una vez. Al desaparecer “los supermercados” y con ellos las mega-iglesias, todavía seguirán los kiosquitos y podrán multiplicarse. Arias expresa convencido que “no es la primera vez que el Señor de la Historia está en una situación como ésta, ni los cristianos han estado por primera vez en esta situación”.³

Arias reflexiona sobre el futuro de la iglesia y la seguridad de que Dios siempre estará presente en la historia de la iglesia:

⁹ Arias. *Anunciando el reinado de Dios: evangelización integral desde la memoria de Jesús*. (San José: Visión Mundial, 1998), 89.

¹⁰ *Idem*.

² Arias, Entrevistas.

³ *Idem*.

Ya que el futuro es tan impredecible y tan sobrecogedor si estuviéramos al borde de pasar por el desierto lo más importante es levantar nuestras carpas, para atravesar el desierto que el Señor del Tabernáculo irá con nosotros. Como una columna de fuego en la noche y una nube en el día para guiarnos a través del desierto y habrá lugar para que nuevos prodigios y manifestaciones del poder y la presencia de Dios se den en este mundo postmoderno, y siempre habrá lugar para el testimonio.⁴

Según Arias, lo fundamental para el trabajo de la iglesia es cambiar su mentalidad, su manera de trabajar. Las iglesias deben ir donde el pueblo va. En otras palabras, deben responder a la propia dinámica del Dios de la Historia que está presente en cada paso y lucha concreta del pueblo, porque esta es una forma de proclamar el Reino de Dios en una situación histórica real.

Aunque vale señalar que la evangelización no es la única tarea de la misión, sí estamos de acuerdo con Arias cuando plantea que, “el evangelismo es parte de la misión, no debe confundirse con ella; evangelismo es anunciar el evangelio: los eventos de Jesucristo, sus promesas y demandas”.¹¹ Por lo tanto, creemos pertinente en este acápite referirnos a la misión que las iglesias están desempeñando en nuestro contexto.

Para Arias, la crisis de la misión está dada por la pérdida del concepto de misión. ¿Cuál es la misión de la iglesia? Según Arias,

la iglesia existe para el Reino y por el Reino y está llamada a levantar señales del Reino, aunque sea imperfecta. No hay otro pueblo a quien le haya confiado el testimonio del Reino, que ha sido inaugurado por Jesús. Ahí está el papel único de la Iglesia.¹²

4 *Idem.*

11 Arias, “Evangelización: ¿por qué y para qué?”, 5.

12 Arias, “¿Qué es evangelización?” en *Documentos y escritos.*

La crisis que afecta a la misión de la iglesia, afecta a la evangelización y al concepto que se tenga de ella. Pero no podemos considerar que ha sido la única causa; otros factores también han contribuido a la crisis de la evangelización, los cuales expondremos en los próximos acápite.

2. EVANGELIZACIÓN EN LA PERSPECTIVA DEL REINO EN LA MISIÓN DE LA IGLESIA, BASADA EN EL PENSAMIENTO ARIANO

En este acápite nos proponemos responder a las preguntas ¿Qué significa la evangelización para el autor? ¿Qué pasó con la centralidad del Reino de Dios en la evangelización? ¿Cuáles son los factores considerados por Arias en la crisis de la evangelización?

2.1. Concepto ariano de la evangelización

En el pensamiento ariano, la evangelización es “todo lo que se ha ce para comunicar, compartir o encarnar el evangelio (...)”.⁷ El autor se apoya en una definición clásica, “la comunicación del evangelio a los que no conocen con el fin de que acepten a Jesucristo como su Señor y Salvador y se incorporen a su Iglesia”.⁸

En las “Tesis bolivianas de evangelización”, el autor expresa que **evangelización** es:

la proclamación en el Espíritu y en su integridad bíblica de las buenas nuevas de amor de Dios manifestado en Jesucristo, o sea:

En el pensamiento ariano, la evangelización es “todo lo que se hace para comunicar; compartir o encarnar el evangelio.

⁷ Arias, *Módulo de Evangelización Integral*. San José: UBL.

⁸ *Idem*.

- a) **Anuncio** de la totalidad del Evangelio Salvador de Jesucristo.
- b) **Denuncia** de todo ídolo o poder que se opone al propósito de Dios para con la humanidad.
- c) **Testimonio** visible -personal y comunitario- de la Palabra que interpela, transforma y concientiza.
- d) **Participación** comprometida en la lucha por una sociedad más justa y más humana inspirada en el amor de Cristo.
- e) **Llamado** a los hombres (sic) a convertirse a Jesucristo y a incorporarse a la lucha aquí y ahora.⁹

Arias considera que la evangelización posee características que la hacen verdadera:

- 1) *La verdadera evangelización es integral*, ya que es para el ser humano completo¹⁰, es decir en lo espiritual, social, físico, histórico, eterno. Arias no acepta las dicotomías que reducen el evangelio a una sola dimensión o que pretenden dividir al ser humano (Lc. 4.18-19; Mt. 9. 35-38; 1 Tm. 4.6-10).
- 2) *La verdadera evangelización es bíblica*, el mensaje es la proclamación apostólica centrada en Jesucristo. Su propósito es el llamado al arrepentimiento, la conversión y a la incorporación a la comunidad de fe. El objetivo final es el Reino de Dios. La evangelización es un proceso permanente en el que somos interpelados y convertidos una y otra vez a Dios y al prójimo, donde la renovación, la reconciliación, el crecimiento y la madurez en Cristo ocupan un lugar (Jn. 5.39; Hch. 2.22-42; Ef. 1.9-10; Gá. 2.1-11).
- 3) *La verdadera evangelización es evangélica*, es decir es un anuncio de la Buena Nueva liberadora de Jesucristo. Evangelizar es compartir una noticia. (Mt. 23.4; Lc. 2.10-11; Mt. 5.1-12).

⁹ *Idem.*

¹⁰ *Idem.*

- 4) *La verdadera evangelización es encarnada*, se proclama en palabras y acción en una situación concreta. El Evangelio está dirigido al ser humano en su contexto, no es un mensaje ahistórico, ni atemporal. La evangelización tiene que estar insertada al mundo. El ser humano no es destinatario pasivo del mensaje.
- 5) *La verdadera evangelización es concientizadora*, el ser humano toma conciencia de sí mismo y de su circunstancia, delante de Dios y en la sociedad (Lc. 19.1-10; Mt. 10.16; Fil. 3.3-15).
- 6) *La evangelización es humanizadora*, la salvación cristiana implica la humanización del ser humano (Lc. 19.1-10; Jn. 10.10).

La evangelización es esencial a la iglesia; es su tarea prioritaria. El fruto de la evangelización es la edificación del cuerpo de Cristo en la tierra y de ella depende la sobrevivencia de la iglesia (Mt. 28. 18-20; Hch. 1-8; 1Pe. 2.9-10). La evangelización es la expresión normal de la nueva vida en Cristo, es proyección de la pasión y comprensión de Cristo por la humanidad (1Co. 9.16; 2 Co. 5.14-15). Es un derecho-deber de la iglesia que se conjuga con el derecho de todo ser humano. El evangelio no es propiedad sino es mayordomía (1Ti. 2.4; Mr. 16.15). Es una tarea permanente y se debe realizar en cualquier sociedad. Solamente quedamos eximidos de la evangelización con la venida del Reino (2Ti. 4.1-5; 1 Pe 2.9; 2 Co. 11.4).

El medio de la evangelización son los testigos y una comunidad de testimonio. Todo lo que la comunidad hace tiene una dimensión evangelística, es el instrumento del Espíritu Santo (Hch. 1.8; 2.32; 3.15). La comunidad debe mostrar las señales de su mensaje, es decir, no es basa solamente en la predicación, sino en la acción. Para predicar el evangelio hay que vivirlo. La

*Este precio es
concebido por el
autor como las
renuncias, los
cambios dolorosos,
opciones radicales.
No existe
evangelización
sin cruz.*

auténtica evangelización no se logra sin pagar un alto precio. Este precio es concebido por el autor como las renunciaciones, los cambios dolorosos, opciones radicales. No existe evangelización sin cruz (Mt.10; Mr.8. 31-38).

La comunidad y los testigos son parte del mundo, sujetos al pecado y al error, por tanto bajo la misericordia de Dios. La iglesia es interpelada con la Palabra, que pretende interpelar al mundo. El testigo debe aceptar su vulnerabilidad. La iglesia debe saber que Cristo nos precede en la evangelización. Evangelizar es ayudar a los seres humanos a descubrir a Cristo en ellos y revelarlo en el evangelio (Jn. 1.1-18; Hch. 19). La evangelización es compromiso. El anuncio de la Palabra implica denuncia de todo lo que no está conforme con el Evangelio. No existe una evangelización evangélica sino es profética. La evangelización pone en marcha las fuerzas de la liberación. El Evangelio tiene como objetivo liberar a las personas oprimidas tanto por fuerzas internas, como externas.

La evangelización en América Latina debe ser contextual, ya que en el continente se vive, como dice Arias, entre la cautividad y la liberación. En Latinoamérica existe gran expectativa por la llegada de una nueva sociedad, “otra América Latina posible” y por el surgimiento de un nuevo ser humano. En nuestro contexto, el Evangelio es una buena noticia, por lo tanto la necesidad que urge es evangelizar, pero con una praxis evangelística.¹³

La “Tesis Bolivianas de Evangelización” es un documento crítico, radical y revolucionario para la época que fue escrito. Toma en serio la evangelización, no la reduce a la proclamación, pero

¹³ Por la importancia que tiene para la evangelización este documento, según Arias, es que decidimos hacer una síntesis de las Tesis Bolivianas de Evangelización (1974).

rechaza el activismo, propone una evangelización encarnada en una realidad concreta, y con un propósito definido, que los testigos y la comunidad sean signos del Reino de Dios.

2.2 Desplazamiento del mensaje de Jesús en la evangelización

Arias analiza las causas del desplazamiento del mensaje del reino de Dios en la predicación. En sus libros *Venga tu reino* y *Anunciando el reinado de Dios*, Arias le llama al desplazamiento del mensaje del reino de Dios de la predicación del evangelio, eclipse del Reino¹⁴. El eclipse del Reino de Dios son las versiones parciales de la proclamación del Reino de Dios, lo que en la terminología ariana es “cataclismico de los apocalípticos”. Es decir, el Reino trascendental en el cielo, el reino interior experimentado en la experiencia religiosa, el reino político instaurado por un nuevo orden social, el reino eclesiástico, cuando la iglesia ocupa el lugar del Reino en la tierra. Otra manera de conceptualizar el desplazamiento de la predicación del Reino de Dios en la evangelización identificado por Arias son los “reduccionismos del reino”.¹⁵

*El eclipse del
Reino de
Dios son las
versiones
parciales de la
proclamación
del Reino
de Dios.*

¹⁴ Arias utiliza el eclipse para ilustrar el desplazamiento del Reino; preferimos utilizar desplazamiento y no eclipse debido a que desplazar es mover a una persona o cosa del lugar que está. (*Diccionario Enciclopédico* (Barcelona: Olimpia, 1995), 462). Aunque Arias al sustentar por qué llama eclipse al desplazamiento del Reino plantea que el eclipse es cuando la luna se interpone entre el sol y la tierra y la sombra de la luna se proyecta sobre la tierra. Al moverse la tierra, la sombra de la luna desaparece y se vuelve a observar el resplandor del sol. El *Diccionario Enciclopédico* define como eclipse, la ocultación transitoria de un astro o pérdida de luz prestada por interposición de otro cuerpo celeste. Por lo tanto no consideramos que la centralidad del Reino ha sido oculta, sino desplazada. Cf. Los libros *Venga tu reino* y *Anunciando el reinado de Dios*.

¹⁵ Arias, Entrevistas.

En su libro *Venga tu reino*, Arias explica que,

*el eclipse del Reino en el mensaje y la teología y estrategia de la Iglesia se ha debido por lo menos a dos causas, o dos procesos: el de la traducción del evangelio del Reino a cada época y lugar, y el de la reducción del evangelio del Reino a una de sus dimensiones (presente, pasada o futura; profética o apocalíptica; individual o social; histórica o eterna).*¹⁶

Podemos decir que el desplazamiento del Reino de Dios en la evangelización, entre otras causas, también se debe a interpretaciones erróneas de las concepciones bíblicas, a las lecturas de la realidad presente o futura, a las dimensiones personales o sociales o en la reducción del Reino solamente en las manifestaciones del Espíritu. Este desplazamiento contribuyó a que el mensaje se convirtiera solamente en palabras, por tanto la dimensión de la praxis de Jesús se ha ido perdiendo en la evangelización. Además, Arias plantea que el eclipse del Reino es en gran medida el problema fundamental para entender lo que es la evangelización. No nos debemos quedarnos en estos reduccionismos porque, como el mismo Arias expresa, el Reino es integral, total, inclusivo: desde el punto de vista personal y social, además es abarcador.¹⁷

3. CRISIS EN LA EVANGELIZACIÓN DEL REINO DE DIOS

De acuerdo con Arias, además del eclipse del Reino en la evangelización, existe otra causa que ha afectado la centralidad de

¹⁶ Arias, *Venga tu Reino*, 24.

¹⁷ Cf. Arias, *Anunciando el reinado de Dios*.

la *basilea*: es la crisis¹⁸ de la evangelización, tanto en el contenido de la proclamación, como en la acción de la proclamación¹⁹. El autor plantea que en las iglesias históricas existe una constante declinación de la membresía, que parece sugerir una crisis en la evangelización en cuanto a su definición, motivación, metodología y contenido²⁰. Las causas que han provocado esta crisis en la evangelización son varias, las cuales expondremos a continuación:

1) **La definición de la palabra evangelización.** Arias contrapone “evangelismo” y “evangelización”. El autor sostiene que la palabra evangelismo sugiere una posición partidista. Otra de las dificultades de la palabra

Podemos decir que el desplazamiento del Reino de Dios en la evangelización, entre otras causas, también se debe a interpretaciones erróneas de las concepciones bíblicas, a las lecturas de la realidad presente o futura, a las dimensiones personales o sociales o en la reducción del Reino solamente en las manifestaciones del Espíritu.

¹⁸ Arias al referirse a la crisis de la evangelización no utiliza la palabra crisis con sentido negativo. Todo lo contrario. Para el autor la crisis puede ser un potencial para el cambio, es decir el punto crítico en cual puede esperarse un nuevo desarrollo en una u otra dirección, donde lo viejo está dando paso a lo nuevo. (Cf. Arias “En busca de una nueva evangelización” Conferencia Fondren, Dallas 1977, (Material enviado a la autora por vía aérea).

¹⁹ Jon Sobrino. *Resurrección de la verdadera iglesia* (San Salvador: UCA, 1988), 261. El autor expone que el término **evangelización** incluye dos realidades que las une, pero que a su vez la diferencia: la evangelización, incluye un contenido a comunicar y la acción de comunicar ese contenido.

²⁰ Arias, “Una Crisis de definición: la recuperación del candor”, *Conferencias Fondren*.

evangelismo es que se asocia con campañas “para ganar almas”, predicaciones y predicadores ligeros, con un mensaje literalista y descontextualizado, de tal manera que el “evangelismo es sinónimo de proselitismo agresivo, reuniones masivas, decisiones bajo presión, predicadores-estrellas y política reaccionaria”.²¹ Por lo tanto, Arias expone que la mejor definición de la palabra evangelización es el anuncio de las Buenas Nuevas.²²

¿Por qué es importante la definición? Para Arias la definición de qué es lo que hacemos cuando proclamamos las Buenas Nuevas es importante porque, “definir la evangelización es definir el Evangelio”.²³ El problema no es la palabra, sino el estereotipo asociado con ella. Y esta es otra de las causas de la crisis de la evangelización.

En los Estados Unidos los movimientos eclesiales del siglo XIX, eran asociados a las experiencias de avivamiento, generando modelos “*revivalistas*”,²⁴ como por ejemplo: reuniones masivas, el estilo de predicación de excitación emocional, el enfoque moralista e individualista. La evangelización se convirtió en la especialización del evangelista. A partir de las primeras décadas del siglo XX, se desarrollan nuevas formas de evangelización, por ejemplo: evangelismo pastoral, evangelismo laico, evangelismo diario, evangelismo educacional. A partir de la década del 40, se comienza a hablar de evangelismo social, evangelismo por visitación.²⁵

²¹ Arias, “Evangelización: ¿por qué y para qué? 2.

²² Arias, “Una crisis de definición: la recuperación del candor” *Conferencia Fondren*.

²³ Arias, “Evangelización: ¿por qué y para qué? 5.

²⁴ Castellanización de la palabra inglesa «*revival*», se refiere a los movimientos de avivamientos que tuvieron lugar en los Estados Unidos. Este movimiento se caracterizó por predicadores “fogosos”; experiencias religiosas con una fuerte carga emocional (Cf. Arias Evangelización: ¿por qué y para qué? 11).

²⁵ En los Estados Unidos, un contexto cristiano pluralista, toma la forma de campaña periódica de “reclutamiento” de membresía para la iglesia (Cf. Arias, “Una crisis de definición: la recuperación del candor”).

2) *El contenido de la evangelización*, es un aspecto que caracteriza la crisis de la evangelización.. Después de realizar un sondeo sobre el significado de evangelización,²⁶ Arias plantea que: “fundamental para cualquier teología de la misión o de la evangelización: el centro es Cristo, el mensaje es Cristo. Es necesario tener esto claro (...)”.²⁷ Más adelante, el autor enfatiza que “lo que ha sucedido con nuestra evangelización tradicional es que se ha quedado con una cristología reducida o reduccionista”.²⁸

...lo que ha sucedido con nuestra evangelización tradicional es que se ha quedado con una cristología reducida o reduccionista

Arias presenta el mensaje evangelístico como cristocéntrico²⁹ y debemos hacer una diferencia, pues el Reino de Dios es un tema jesuánico, pero no cristocéntrico. Jesús no se anunció a sí mismo. Él no dice: “dónde yo estoy está el Reino”. El desplazamiento del Reino hacia Cristo, permitió que el mensaje de evangelización se hiciera cristocéntrico. Sin embargo, en el mismo artículo, analizando el contenido de la evangelización, el propio Arias plantea la necesidad de definir el evangelio como lo hizo Jesús: “ya que definimos ‘evangelismo’ de tantas maneras, ¿por qué no probamos, para variar, de definirlo en la forma que Jesús lo hizo? ¿Qué vino a hacer?”³⁰

²⁶ En este punto parece que el autor se contradice en relación a la centralidad del mensaje de evangelización. En el artículo “Evangelización: ¿por qué y para qué?” Arias recoge las diferentes conceptualizaciones que se han formulado del término evangelización, tanto en el ámbito católico, como protestante. Desde el punto de vista conceptual personal, como los que han sido elaborados en las diferentes Conferencias y el Sínodo de Roma.

²⁷ Arias, “Evangelización: ¿por qué y para qué?”, 6.

²⁸ *Idem.*

²⁹ En su artículo “Evangelización por qué y para qué?”, Arias plantea “estamos claros en cuanto al contenido cristocéntrico del mensaje, el problema es que utilizamos cristologías parciales y reduccionistas.

³⁰ Arias, “Evangelización: ¿por qué y para qué?”, 7.

El Cristo del mensaje evangelístico, es un Cristo que deja de ser un paradigma para convertirse en un amuleto contra el mal y para la buena suerte.

En lo que sí estamos de acuerdo con el autor es que el contenido de la evangelización ha cambiado completamente. Arias, como hemos visto en el acápite anterior, al referirse al desplazamiento del Reino, sostiene que hubo un eclipse, es decir un ocultamiento del Reino en la evangelización y que Jesucristo ocupó el lugar del Reino. La pregunta que debemos hacernos es, ¿qué Jesús fue el que desplazó al Reino? Porque el Jesús que nos predicán no es el Jesús Histórico, ni tampoco el Cristo de la fe³¹ que predicó Pablo, el apóstol. El Cristo del mensaje evangelístico, es un Cristo que deja de ser un paradigma para convertirse en un amuleto contra el mal y para la buena suerte. Por lo tanto, consideramos que la pérdida de la perspectiva del Jesús Histórico es una causa fundamental en la crisis de la evangelización. Coincidimos con el pensamiento ariano, pues Arias se interroga en qué lugar ha quedado el Jesús Histórico,

¿dónde está el Jesús histórico y el anuncio del Reino en Jesús de Nazaret? Las fórmulas evangelísticas no incluyen a Jesús de Nazaret, solamente se dice de él que: «murió y resucitó por nosotros y debemos aceptarlo como Señor y Salvador».³²

El autor considera que un retorno a la Escritura para buscar al Jesús Histórico nos llevaría a examinar el contenido de la evangelización.³³

³¹ Cf. Guidoberto Mahecha, “El Jesús histórico y la América Latina pobre”. *Vida y Pensamiento*. (Primer Semestre 2001): 161-167.

³² Arias, Entrevistas

³³ Arias, “Evangelización: ¿por qué y para qué?”, 7.

3.1 Propuestas arianas para la crisis evangelística

Tal como lo plantea Arias, si la evangelización aprovecha la potencialidad para el cambio y lo viejo le da lugar a lo nuevo, entonces podemos decir que la iglesia está en la búsqueda de una nueva evangelización, que intenta recuperar “el candor de la evangelización, ya que el candor puede dar lugar a la esperanza”.³⁴ Esta búsqueda debe contextualizarse para que sea efectiva. El autor sugiere que el mensaje se contextualice con las realidades geográficas, étnicas, culturales donde se vaya a proclamar.

La contextualización del evangelio debe ser encarnacional, los proclamadores del evangelio deben comprometerse con las luchas humanas.

Además *la contextualización debe ser generacional*. En la concepción ariana, cada generación debe apropiarse del evangelio, contextualizarlo y comunicarlo en sus propios términos. La contextualización del evangelio debe ser encarnacional, los proclamadores del evangelio deben comprometerse con las luchas humanas. Esta propuesta no es solamente una exigencia por la propia naturaleza de la evangelización, sino también por la naturaleza humana. Otra de las propuestas es *un encuentro con Jesucristo en el propio contexto* de las personas que predicán el evangelio. Esto permitirá la recuperación del impulso evangelístico. La contextualización a la que el autor se refiere no es a la acomodación a los valores y la dinámica que rige en el lugar que se proclame, sino que debe ser una *contextualización profética*, que denuncie las injusticias y se comprometa con las tareas históricas de liberación, concientización y humanización.

³⁴ Arias, “Una Crisis de definición: la recuperación del candor”.

4. PAUTAS PARA UNA EVANGELIZACIÓN EN NUESTRO CONTEXTO

A partir de estas propuestas y tomando como base la crisis de la misión, en este acápite hacemos un replanteo de las pautas para una evangelización en América Latina. Debemos aclarar en este punto que las pautas que presentaremos a continuación son intuiciones nacidas a raíz del estudio sistemático del pensamiento ariano.

Para poder hablar de una evangelización integral, debemos tener en cuenta el contexto latinoamericano y sus características. Entre otras muchas características vamos a señalar la pluriculturalidad y la plurirreligiosidad de nuestros pueblos, debido a que estas dos características son las que más afectan en gran medida la inculturación³⁵ del evangelio.

Al comenzar a ofrecer las pautas para “una búsqueda de una nueva evangelización”, ilustraremos este punto con una imagen expuesta por Arias en una de las Conferencias Fondren: *La semilla y la maceta*. El evangelio es una semilla que se siembra en suelos diferentes, pero dentro de una maceta. Y en cada lugar crece una planta. El problema es cuando se quiere llevar la semilla a otras tierras sin romper la maceta para sembrarla en otros suelos.³⁶ ¿Qué nos quiere decir esta analogía?

³⁵ Diego Irarrázabal, plantea que la inculturación no es una adaptación a cualquier cultura, ni mera estrategia pastoral. Más bien se trata de la relación recíproca entre la trayectoria humana (“cultural”) de un pueblo, y la acción evangelizadora (hecha por la comunidad cristiana, mediante su sentido de fe, ministerios, carismas), por otro lado. *Inculturación: amanecer eclesial en América Latina*.(Lima: CEP, 1998), 1.

³⁶ El autor de la ilustración es D.T.Niles, evangelista y misionólogo de Sri Lanka. La versión es libre de la autora.

Precisamente que el evangelio es la semilla sembrada en una maceta, la maceta es el modelo utilizado en la evangelización, los suelos diferentes se refieren a los países donde se siembra el evangelio. El problema radica en querer extender esa semilla sin romper la maceta, es decir, sin romper (crear nuevos modelos) para sembrarla en nuevos suelos.

Esta parábola tiene que ver con la realidad de la evangelización en nuestro continente. Los modelos anglosajones que nos habían importado en muchas iglesias todavía se utilizan, al igual que los “tratados de evangelismo” que muchas iglesias reparten, son descontextualizados de nuestras realidades. Esto es sin mencionar las prédicas y estudios bíblicos que se realizan sobre el evangelismo.³⁷

PAUTA 1. *La evangelización debe tener las marcas de Jesús.* No nos referimos aquí “al costo del discipulado”, ni a las renunciaciones y sacrificios que “debemos pagar”, sino más bien queremos que este modelo de evangelización lleve al Jesús Histórico como paradigma; es decir, volver a las fuentes bíblicas de la historia del Nazareno. Esto traería como resultado un nuevo contenido en la evangelización.

PAUTA 2. Este nuevo contenido en la evangelización deberá *rescatar la integralidad de la centralidad del Reino*, dado el contexto pluricultural y plurireligioso latinoamericano. Como analizábamos anteriormente, el tema del Reino no es un tema cristocéntrico, por lo tanto puede permear la cultura y las religiones, mostrando

³⁷ Nos llamó la atención un predicador «popular», en el Parque Central de San José, Costa Rica, el domingo 24 de marzo del 2002, cuando se refería a la necesidad de adoptar el estilo norteamericano de evangelismo, porque ese estilo era realmente bíblico. Ya que en EE.UU, los cristianos no viven apesadumbrados, ni con grandes deudas económicas, porque están seguros de “Aquél en quien han creído”.

una nueva ética de vida y permitiendo que las personas se den cuenta por sí mismas de las estructuras de pecado que las oprimen.

PAUTA 3. *Una evangelización solidaria* que no debe encerrarse en sí misma. Debe ser una evangelización “al servicio de”,³⁸ y los sujetos de esta evangelización deben ser los pobres. No consideramos que sea una evangelización excluyente, pues son los pobres los destinatarios del Reino de Dios, ya que Dios los ama independientemente de su condición personal y moral.³⁹ La evangelización solidaria se debe realizar en hechos concretos, donde el pobre se sienta sujeto y responsable. No una evangelización que lo victimice por su condición social.

PAUTA 4. Retomando la misma característica que Arias utiliza para *la evangelización humanizadora*, la utilizamos nosotros para significar la humanización de las relaciones con el prójimo, incluyendo la familia. Que por medio de esta evangelización seamos capaces de involucrar a las familias no solamente para que se conviertan, sino para que por este medio conozcan la dimensión familiar que presenta el mensaje de Jesús (Mat. 12. 46-50; Mr. 3.31-35; Lc 8.19-21; Lc. 19. 9(a); Hch.16.31).

PAUTA 5. Una *evangelización dialogante* es necesaria y urgente. Ya que el diálogo interreligioso debe ser considerado como una forma de evangelización, debemos permitir, como poéticamente lo expresa Pedro Casaldáliga: “ que mi Dios, dialogue con tu Dios, que el Dios de mi fe, dialogue con el Dios de tu fe”.⁴⁰

³⁸ Sobrino, *Cristología desde América Latina*, 45.

³⁹ Sobrino, *Jesucristo liberador: lectura histórica-teológica de Jesús de Nazaret*. (San Salvador: UCA, 1991), 219.

⁴⁰ Diálogo ofrecido por Richard Shaull y Pedro Casaldáliga en el Centro Martin Luther King, en Ciudad de la Habana, el 11 de febrero del 1999. El tema central era: ¿Qué queda de la Teología de la Liberación hoy?.

PAUTA 6. Todas estas características las podemos centrar en dos aspectos de la evangelización según Arias: liberadora y profética. Es decir, que la evangelización retome su sentido original. Al proclamar el mensaje del Reino, Jesús cuestionó, denunció y hasta actuó con ellos concretos todas las injusticias que se le hacían a los más pequeños. Y en estas acciones se vivencia el carácter liberador de las Buenas Nuevas. Que la evangelización no se reduzca a un mensaje cuyo tema sea la salvación personal y la necesidad de ser miembros de una iglesia, sino que el mensaje de evangelización denuncie y ponga al descubierto todo los signos del anti-reino.

*...que el
mensaje de
evangelización
denuncie y
ponga al
descubierto todo
los signos del
anti-reino.*

CONCLUSIONES

Arias ha contextualizado la evangelización en una realidad concreta -latinoamérica- y estos aportes han superado las fronteras geográficas y denominacionales, sirviendo de guía a muchos pastores y líderes. Aquí se demuestra la constante preocupación del autor de encarnar un evangelio que realmente sea una Buena Noticia en el continente latinoamericano.

Creemos oportunas las reflexiones de Arias para confeccionar aportes propios en cada lugar donde sea predicado el evangelio. Debemos tener presente que las pautas no agotan las posibilidades de la acción evangelística. Tan sólo intentamos recomendar y orientar, con base en la investigación, algunas sugerencias que consideramos puedan contribuir a la extensión del Evangelio del Reino, tomando como paradigma a Jesús de Nazaret.